



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12268

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: 12 meses, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extra-
jero: Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

SABADO 4 DE OCTUBRE DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras ó
cheque.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin
61; y J. Jones, Boulevard Montmartre, 31.

El método Berlitz

Ayer tarde, á las cuatro, respon-
diendo a la invitación del profesor
de la Academia Berlitz, señor Ca-
rella, director de la misma, asisti-
mos con otros señores a la lección
de ensayo verificada en dicho cen-
tro para dar á conocer el método
usado para la enseñanza de idio-
mas en las academias de aquel
nombre.

Y hemos de confesar que nos
quedamos sorprendidos al ver co-
mo el ingenio ha llegado a presen-
tar como cosa fácil lo que hasta
ahora se consideraba difícil.

Habíamos dicho el citado profe-
sor que en las Academias Berlitz
no se pronunciaba una palabra en
otro idioma que en aquel que se ex-
plicaba y no obstante el alumno
comenzaba á hablar en el mismo
desde la primera lección. Y efecti-
vamente; si alguna duda pudimos
abrigar respecto á tan rotunda
afirmación, quedó deshecha ayer
tarde. Durante la hora que duró la
conferencia, el profesor de italiano
obligó á sus improvisados discipu-
los a que le entendieran y conles-
taran en la lengua del Dante, sin
que para nada hubiera que usar
el castellano.

La lección comenzó designando
tres objetos en italiano y al final
habíamos aprendido más de vein-
te, haciéndolas jugar en oraciones
completas, expresando sus condi-
ciones varias y sus relaciones en-
tre sí.

Lo mejor que tiene ese método
es que se estudia sin fatiga, de un
modo práctico, de viva voz, sin re-
cargar la memoria de reglas con

infinitas excepciones, sin gastar el
tiempo en traducciones que hacen
pensar a la vez que en la lengua
que se estudia en aquella que se
posee.

Después de escuchar la lección,
se comprende fácilmente como se
ha extendido ese método por el
mundo; ya no extraña saber que
hay en Alemania sesenta y nueve
Academias y muchas en todas par-
tes, ni se pone en duda que trein-
ta lecciones sean bastantes para
apoderarse de un idioma por difícil
que parezca.

La academia de idiomas por el
método Berlitz hará fortuna en es-
ta población. La impresión que ha
dejado la lección de ayer es tan
agradable y firme é inspira tal con-
fianza, que apenas terminada, anun-
ciaron al señor Carrella varios de
los asistentes, su propósito de
aprender por el método Berlitz el
inglés y el alemán.

No tomen nuestros lectores este
artículo en concepto de reclamo:
no lo es. Nuestras manifestaciones
se inspiran en la convicción mas
profunda. No hablamos por encar-
go de nadie sino por convencimien-
to. Como santo Tomás, cree-
mos en el milagro, porque hemos
visto y visto.

TIJERETAZOS

Dice un corresponsal á un colega de la
corte:

«Créase seguro que la escuadra se com-
pondrá de 12 acorazados, 8 cruceros rápi-
dos y 77 torpederos para servicios de cos-
tas y puertos.

También se dice que se construirán va-
rios submarinos, más bien como ensayo
que como fuerza definitiva.

El señor Aubón cree que todos estos
barcos se construirán en España, aunque

como es natural esto dependerá de las pro-
posiciones que se hagan.

Personas que acompañan al ex-ministro
de Marina creen en la posibilidad de cons-
tituir un Sindicato para llevar á cabo la
construcción de la escuadra en la factoría
de la Compañía Transatlántica y en los arse-
nales de la Carraca, del Ferrol, Astilleros
del Nervión de Bilbao y en la Construc-
tora Naval de Cádiz.

Creer es.

Nosotros también desearíamos que se
construyeran en España; mas los ensayos
anteriores dieron tan pésimos resultados,
que los que han de dar el permiso no van
á consentir que se repita la suerte.

Además, eso de que en la construcción
de los barcos se deje fuera al arsenal cartá-
geno nos parece cosa injusta.

¿Se puede saber la causa?

Dice un colega:

«La cuestión del pimiento molido se en-
cuentra ahora en su período álgido.»

Exacto. El pimiento dulce se va tornan-
do picante y puede hacerlos rabiar.

Sr. Moret: hay que terminar ese asunto
de una manera ó de otra.

Las medias tintas solo sirven para dis-
gustar á todos.

El ministro de Marina ha enviado á las
rias bajas de Galicia una persona para es-
tudiar el medio de solucionar las cuestio-
nes á que dá lugar la pesca.

¿Pero no estaba estudiado?

Pues si el jefe de la Unión conservado-
ra lo dejó como una seda!

DE FLAMMARION

EL COMETA Á LA VISTA

Mucho tiempo hace que no hemos sido
visitados por resplandecientes cometas. De
medio siglo á esta parte, el más hermoso
fue el de 1858, que era verdaderamente
espléndido.

Podríamos citar después los de 1861 y 62,
admirables, y en tercer lugar los de 1874,
1881 y 1882, muy bellos.

Hubo otro, también bastante bonito en
1886, visible desde el 18 al 28 de Abril, pu-
ro solo lo fué al amanecer, á hora poco
conforme á nuestras costumbres de vida.

Desde los de 1881 y 1882, ninguno ha
llamado realmente la atención pública. Ha-
blo de nuestro hemisferio boreal, porque
los habitantes del hemisferio austral fueron
favorecidos con dos brillantes visitas, en
1887 y 1901.

Los cometas perceptibles á simple vista
son bastante raros; se presenta uno por
termino medio cada cuatro ó cinco años, y
nunca son apreciables para las personas
instruidas que se interesan en las maravil-
las de la naturaleza, están al corriente de
los descubrimientos de la ciencia, conocen
las constelaciones y saben dónde se encuen-
tra el astro visitador.

En cuanto á los cometas que ocupan y
preocupan á la generalidad y se ostentan
magníficamente en el cielo á la vista de
los más indiferentes, son más raros aún,
pues que á nuestra latitud solo han venido
seis desde 1858.

Para los astrónomos, los cometas son
casi invisibles, porque no pa-
de un año á un año, por lo común, se ven
telescópicos, entre ó cerca, solo percepti-
bles con instrumentos más ó menos podo-
rosos.

El que acaba de presentarse será visible
á simple vista, y aún con aspecto muy
brillante.

Fue observado el 1.º de Septiembre en
el observatorio Lick, en California, por
M. Pwne, en la constelación de Perseo;
bajo el aspecto de una pálida nebulosa te-
lescópica de 9.ª magnitud.

Al día siguiente, en el Observatorio de
Marsella, M. Bonelly lo descubrió también
sin tener noticias de la observación ame-
ricana.

Luego ha sido observado cuidadosamen-
te en la mayor parte de los Observatorios,
tanto más fácilmente cuanto que la conste-
lación de Perseo brilla actualmente toda la
noche por encima de nuestras cabezas.

En el Observatorio de Juvigny, á mi mis-
mo lo hemos estudiado, dibujado ó fotogra-
fiado todas las noches en que las nubes ó
la luna llena no se han opuesto á la visibi-
lidad.

Marcha muy de prisa por el cielo; se
acercará cada día al sol y á la tierra, se en-
cuentra en este momento (24 de Septiem-
bre) á 210 millones de kilómetros del sol y
á 86 millones de kilómetros de nosotros, y
va á continuar acercándose.

El 4 de Octubre pasará á 55 millones de
kilómetros de nosotros (será en más peque-
ña distancia); después, prosiguiendo su
movimiento en línea oblicua, irá ya aleján-
dose de nuestro planeta, pero continuando
hacia el sol, al que rodeará el 23 de No-
viembre, á distancia de 59 millones de ki-
lómetros, para volver en seguida á los abis-
mos del infinito.

Ofrece actualmente el aspecto de una ne-
bulosidad de la cuarta parte del diámetro
aparente de la luna, con un núcleo del bri-
llo de una estrella de octava magnitud y
una débil cola dirigida en sentido opuesto
del sol.

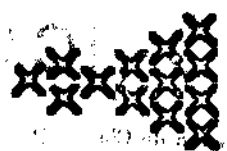
Lo hemos visto pasar ayer ante una es-
trella de 12.ª magnitud, sin que su luz dis-
minuyese.

En el Observatorio de Lyon, M. Gailla-
men vió el 8 de Septiembre, la cola divi-
dida en tres penachos.

¿Qué es un cometa?

Es una masa nebulosa extremadamente
ligera, cuyo núcleo puede ser sólido ó estar
formado de granitos, sólidos, llegando has-
ta la incandescencia en el perihelio, pero
cuya extensión principal está formada de
gases, en la composición de los cuales do-
minan los vapores de carbono.
Aislados en las profundidades del espá-
cio, estas masas toman naturalmente la
forma esférica, y están desprovistas de co-
la, de penacho y de cabellera irregular.
Cuando llegan á las regiones bañadas por
el sol, son más sensibles que los planetas
maestros á la acción calorífica, luminosa,
eléctrica y magnética del sol.

El cometa se dilata, sus vapores se des-
arrollan y se escapan en chorros hacia el
astro radioso; después se les va reapazados
á cada lado de la cabeza y comienzan el re-
güero caudal. A menudo alcanzan penachos
de la cabeza, y á veces se forma un velo
múltiple, compuesto de una serie de capas
sucesivas. Estos gases son también repe-



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 52

en su presencia, y mi antiguo ídolo desapareció de
mi memoria para siempre jamás.

Al entrar en casa me encontré una carta de Gagu-
ne. Me manifestaba el asombro que le había causado
mi repentina marcha, se condecía conmigo de que no
le hubiese llevado de compañero, y me rogaba que
tan pronto como estuviera de regreso fuese á verlos.

Aquella carta me causó penosa impresión; mas no
por eso dejé á la mañana siguiente de ponerme en ca-
mino para la villa de L...

VIII

GAGUINE me dispensó una acogida amistosa y
me colmó de reprimendas; en cuanto á An-
nuohka, cual si lo hubiese hecho de propósito, así que
me vió de lejos se echó á reír sin el más mínimo mo-
tivo y huyó en seguida, según costumbre. A Gaguine
pareció contrariarle esto; á gritos balbucientes la lla-
mó loca, y me rogó que la dispensase. Confieso que,
estando ya muy mal predispuesto, me ofendió aún
más aquella bilaridad forzada y aquella afectación

Para mala noche. Me levanté muy temprano.
Me eché aconestas la mochila de viajero, anu-
ché á mi patrona que volvería para la noche y me di-
rigí al pie por el lado de las montañas, bordeando
contra corriente el río, en la margen del cual se
encuentra la villa de L... En las montañas, en la ca-
dencia el nombre de Hunderick (lomo del perro), perte-
necen á una formación muy curiosa, que tiene en ellas,